



Organiza: Coleutivu Milenta Muyeres / Financiado por Axencia Asturiana de Cooperación al Desarrollu

Mujeres Palestinas
Eva Pividal Alonso

Mujeres Palestinas

Eva Pividal Alonso

Edita: Coleutivu Milenta Mujeres

Financiado por: Axencia Asturiana de Cooperación al Desarrollu

Maquetación: Forma Diseño gráfico

Impresión: Baraza Artes Gráficas

D.L.: AS-6222/06

PALESTINAS, MUJERES DE UNA NACIÓN OCUPADA

Las mujeres palestinas, que viven y han vivido durante la mayor parte de su vida, bajo la ocupación ilegal, de la normativa internacional israelí, se ven obligadas a afrontar un triple desafío¹:

COMO MUJERES QUE VIVEN BAJO UNA OCUPACIÓN QUE LES CONTROLA TODOS LOS ASPECTOS DE SU VIDA

En una situación de constante asedio y control, frecuentes ataques aéreos y bombardeos, destrucción a gran escala de viviendas, tierras e infraestructuras, e imposición de bloqueos militares y toques de queda prolongados; las mujeres quedan obligadas a permanecer **recluidas en sus casas**.

En los últimos años el ejército israelí ha aumentado las **restricciones a la libertad de circulación**, privando a la sociedad palestina, no solo de libertad de movimiento, sino de otros derechos fundamentales como el derecho al trabajo, la atención médica y la educación. Unos sistemas cada vez más sofisticados de clausura, han tenido consecuencias visiblemente desastrosas para el conjunto de la sociedad palestina, como la estrangulación de la economía, el aumento de la pobreza y el desempleo, etc., pero también han tenido otras muchas consecuencias menos visibles que afectan directamente a las mujeres.

Los distintos controles y bloqueos esparcidos a lo largo de los territorios ocupados, han tenido importantes **repercusiones en la salud de las mujeres** tanto a nivel físico como psicológico. Se ha constatado que es frecuente el retraso o negación del paso en los controles a mujeres que están de parto, denegándoles un tratamiento médico necesario y urgente, y obligándolas a dar a luz en condiciones inhumanas con claro riesgo para su salud y el de su descendencia. Este trato cruel, ha tenido graves consecuencias psicológicas, tanto para aquellas mujeres que han sufrido esta situación, como para las que se quedan embarazadas, en las que el miedo a no llegar a tiempo al hospital supone una gran fuente de estrés y ansiedad.

Estos controles dificultan enormemente el **acceso a la educación**, las y los estudiantes que residen fuera de las ciudades donde se encuentran las universidades, tienen que

1/ Amnistía Internacional. Informe *Israel y los Territorios Ocupados: Conflicto, Ocupación y Patriarcado: La carga que soportan las mujeres*.

someterse a largos trayectos para poder asistir a las clases, aunque las clausuras frecuentes se lo impide en la mayoría de las ocasiones, siendo el traslado a vivir en el campus la mejor opción para poder completar una educación universitaria. El transporte y/o alojamiento en el campus supone un gran coste para sus familias, que debido a la precaria situación económica, cada vez con más frecuencia, no pueden pagar la educación de toda su descendencia, caso en el que dan prioridad a la educación de los varones. Así mismo, las familias más tradicionales, son reacias a que sus hijas se expongan diariamente a los posibles peligros que puede entrañar desplazarse diariamente hasta la universidad, o que vivan lejos de hogar.

La restricción de la libertad de circulación provoca el **aumento del desempleo y en consecuencia de la pobreza**. La pérdida de ingresos por parte de los trabajadores derivado de la pérdida de su empleo, consecuencia en ocasiones de la imposibilidad de acudir a su puesto de trabajo debido a los múltiples controles, ha obligado a las mujeres a buscar un trabajo asalariado fuera del hogar, que deben compaginar con su responsabilidad de cuidado del hogar y de sus hijos. Esta **nueva situación laboral de la mujer**, en ocasiones no es bien recibida por parte de sus esposos, que no ven con buenos ojos que la mujer se convierta en el sostén económico familiar.

El ejército israelí ha llevado a cabo una destrucción a gran escala de viviendas, tierras e infraestructuras palestinas, que ha dejado sin hogar y sin recursos a decenas de miles de palestinos. Quedarse sin hogar para la mujer palestina, supone en la mayoría de las ocasiones tener que vivir junto a sus familiares, en espacios reducidos con la consiguiente pérdida de intimidad y aumento de conflictos y tensiones familiares.

COMO MUJERES QUE VIVEN EN UNA SOCIEDAD REGIDA POR COSTUMBRES PATRIARCALES

Víctimas de la ira y frustración de sus familiares varones, que se sienten humillados por no poder ejercer su papel tradicional de sostén económico.

Bajo una situación de prácticas violentas continuas, que afecta a los Territorios Ocupados, las mujeres víctimas de la violencia conyugal o familiar, se sienten menos capaces de quejarse puesto que consideran que su situación es secundaria en relación a las situaciones de abuso que sufre el conjunto de la sociedad palestina, como los asesinatos, encarcelamientos, demolición de casa, etc.

COMO MUJERES INTEGRANTES DE UNA SOCIEDAD SOMETIDA A LEYES DISCRIMINATORIAS

Actualmente en la sociedad palestina, lo relativo a la familia y al “honor”, se consideran asuntos privados y como tales, han de ser abordados en el ámbito familiar y no en el judicial.

En éste contexto social, las mujeres palestinas son **víctimas de múltiples violaciones y atentados contra sus derechos**, consecuencia de una intensificación del conflicto, de la política de Israel y de un sistema de normas, tradiciones y leyes que las trata como miembros desiguales de la sociedad.

A pesar de todo, un número importante de mujeres, tras años de haber postergado sus reivindicaciones en pro de la lucha nacional por la creación de un Estado Palestino, se resisten a continuar aplazando la lucha por sus derechos, reclamando la necesidad de asociar esta lucha a la lucha nacional contra la ocupación, reivindicando la importancia de un progresivo aumento de la participación real de las mujeres en la esfera económica, social y política, y la introducción de reformas en la legislación que aseguren la igualdad, el cese de la discriminación y la protección contra la violencia familiar.

Desde el Colectivo Milenta Mujeres, apoyamos y acompañamos a estas organizaciones de mujeres palestinas, en la lucha por la construcción de una sociedad palestina democrática, que condene cualquier tipo de discriminación, y capaz de mejorar la situación de la mujer, asegurando la igualdad de hombres y mujeres en todos los sectores de la sociedad.

El mantenerse observador en un conflicto entre el poderoso y el desposeído, no es permanecer neutral sino apoyar al poderoso.

Paulo Freire

Coleutivu Milenta Mujeres

Palestinas, mujeres de una nación ocupada, es una exposición organizada por Milenta Mujeres y financiada por la Axencia Asturiana de Cooperación al Desarrollu, que pretende poner cara a todas las mujeres que ante una situación de total violencia y discriminación siguen abordando su vida con valentía y espíritu de superación.

Como homenaje a todas ellas, esta selección de imágenes que se presenta para descubrimiento de toda la sociedad asturiana.

Las fotografías de esta exposición están a la venta en dos formatos:

Fotografía en papel

30 x 40 cm (50 euros)

20 x 30 cm (40 euros)

Fotografía según formato de exposición

90 x 70 cm (450 euros)

60 x 60 cm (300 euros)

40 x 50 cm (200 euros)

























